

Evangelio Secular para el Domingo Segundo de Pascua (03-04-2016)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san San Juan 20, 19-31

A los ocho días, llegó Jesús

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros."

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo."

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor."

Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo."

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a vosotros."

Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente."

Contestó Tomás: "¡ Señor mío y Dios mío!"

Jesús le dijo: "¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto."

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Dos episodios, separados por una semana (el segundo correspondería temporalmente a este domingo), donde Jesús se presenta en medio de la comunidad de discípulos de Jerusalén comunicándole su paz, reunida en el día que pasaría a llamarse domingo ("día del Señor"), cerradas las puertas por el entorno hostil (que en la primera ocasión les producía miedo, no así tras la primera presentación del Resucitado en medio de ellos).

La primera vez incluye el envío misionero, para lo cual les comunica el Espíritu Santo (en el mismo día en que resucitó, no 50 días después) y les hace mediadores (a todos los discípulos, no sólo a los apóstoles) del perdón de Dios.

La segunda ocasión proclama una nueva bienaventuranza, dirigida a los lectores del Evangelio: "Dichosos los que crean sin haber visto", los que crean por el testimonio de la comunidad, y no como hace Tomás. Para eso fue escrito el evangelio, como dice el versículo final: "se han escrito para que creáis".

El resucitado es el mismo que fue crucificado (no es un fantasma), como se indica al mostrar sus manos y el costado, lo que provoca alegría en quienes le reconocen

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secolar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE EL TRABAJO

(matrimonio, ambos empleados de empresa; pertenecen a comunidad cristiana)

De repente Jesús no está entre los apóstoles y éstos se quedan desorientados, perdidos, temerosos, quietos, sin confianza y sin saber qué hacer. Seguro que unos días atrás no se podían imaginar así. Pero Jesús se les aparece, ¡lo ven! ¡lo escuchan! Ahora deben estar más calmados, confiar en Él, enfrentarse al mundo; pero resulta que no, que al cabo de 8 días siguen encerrados en la casa. Y si ellos no se atreven aún a salir de la casa ¡cómo lo va a hacer Tomás que ni siquiera ha visto a Jesús, que tan sólo se lo han contado! Finalmente, una vez pasado el tiempo que han necesitado, salen de la casa.

Mi trabajo no me llena, no me da la vida, y hay veces que me encuentro como los apóstoles, cansado, perdido, sin confianza ni estima, no sale nada bien... hasta que todo comienza a ir mejor, muchas veces sin saber por qué o sin que me fije en qué ha ocurrido, y es posible que a veces sea por la confianza de los compañeros que me rodean, porque te entiendan, otras veces veo que el trabajo no es un punto y aparte de mi vida sino que para llevarlo bien me tengo que encontrar bien en las demás facetas de mi vida y claro, no puedo dedicarle al trabajo todo mi esfuerzo.

DESDE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

(matrimonio, padres de dos niños, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana)

Cuando a tu alrededor, ves tristeza, desencanto, rupturas.; tantas parejas, que apenas llevan casados unos años y ya están cansados de luchar; matrimonios que se conforman con “dejarlo estar”, para no tener que provocar un conflicto; cónyuges que no se aprecian; esposos que desprecian a sus mujeres; esposas que viven su vida al margen de sus maridos; padres que no se encargan de sus hijos, madres que cargan con todo el cuidado de los suyos; matrimonios con fecha de caducidad aún antes de haberse celebrado. Cuando esto aparece, hay que reconocer que se torna difícil, ver o descubrir que, al final, la vida vence a la muerte. Es difícil creer contra toda esperanza. Pero por otro lado y sin ánimo de tratar de ser exculpados, o de buscar consuelo, o quizás sí, volvemos a decir “¡Señor mío y Dios mío!” Gracias a padres y madres que pese a trabajar muchas horas, a pesar de estar cansados hasta la saciedad, desean y buscan estar con sus hijos, con sus parejas; o gracias a hombres y mujeres que prefieren trabajar y cobrar menos para tener más tiempo con sus familias; gracias a mujeres y hombres que dejan su tiempo de vacaciones y relax para cuidar de sus mayores; gracias a tantas parejas, a muchos amigos que, a pesar de todo, enamorados, siguen apostando por el amor y siguen comprometiéndose en matrimonio. Hay motivos para la alegría, hay motivos para el amor, hay motivos para la vida. Feliz culpa que mereció tal redentor

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(hombre, casado, trabaja, con un hijo)

Señor, que seamos capaces de descubrirte en medio de nosotros,
que tu Paz nos alcance con tu Palabra,
que sea nuestra voluntad crédula y dócil a tu reclamo.
Padre que sepamos ver y no sólo mirar,
que sepamos escuchar y no sólo oír,
y así sentir la Paz que viene con tu entrega generosa.
Y desde el impulso y la fuerza de sentirte Vencedor,
de verte Resucitado y signo de una Palabra Viva,
que asumamos nuestro envío, nuestra misión...
Y amparados en la fe sigamos el camino que nos pides...

Aun desde nuestras debilidades y dudas, como Tomás,
empuja nuestra fe, y fortalece nuestro compromiso,
que respira a la luz del testimonio incesante de Cristo Crucificado,
resucitado y presente como compañero de nuestra tarea cristiana.
Porque evangelizar es nuestro sino hoy y siempre, y a la sombra de la cruz,
renovamos nuestra misión y tomamos conciencia de nuestro ser

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)

Que Jesús
Resucitado
en medio de nosotros
nos alegre
y de su
Paz



Flano

ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al leer el pasaje del evangelio de este Domingo, me llamaba la atención que, en la segunda visita de Jesús, aún permanecían las puertas cerradas, a pesar de haber vivido la resurrección en primera persona, viéndolo y tocándolo... Al llegar Tomás, no debió encontrar una actitud ni un testimonio demasiado convincente como para creer sin ver.

Las conversiones pueden suceder, además de una conversión profunda e interior, simplemente por "contagio". En nuestra comunidad solemos quedar antes de la Vigilia Pascual, para cenar y tener un pequeño encuentro fraterno para disponernos a vivir unidos este momento tan crucial de la Semana Santa.

Este año, no me apetecía demasiado y fué una hermana de comunidad la que me animó a darle la importancia a este encuentro previo. Nos gusta empezar ensayando el Pregón Pascual, leído y cantado... Sólo el comienzo, ya provocó en nosotros un cambio, ya determinó una disponibilidad interior a que algo iba a suceder, empezó a "contagiarse" esa alegría interna de que no todo estaba perdido, la muerte no podía vencer, la plenitud de la vida estaba pronta a volver a revelarse, a hacerse vida esa noche.

Creo que no debemos de perder esa forma de convertir a la gente, no es que sea muy eficaz a la larga, por que se necesita un discernimiento mucho más profundo para que la conversión sea perdurable y eficaz, pero se nos tiene que notar que el Señor ha venido para dar plenitud, tanto para cuando vienen "mal dadas" como cuando vienen bien.

No ha resucitado para que encontremos la felicidad, eso es más una pretensión nuestra que lo que en realidad significa su victoria sobre la muerte. De rebote, igual nos llega esa felicidad, pero realmente nos da la posibilidad de tener la plenitud en nuestras vidas.

Por tanto, se nos tiene que notar, no pongamos caras largas cuando no salen nuestros planes para el día, afrontemos los imprevistos, las complicaciones, como una oportunidad de vencer a la muerte, de poner todo nuestro empeño en sacar adelante aquello que el Señor nos depara para ese momento presente, para la jornada entera. El "contagio" a nuestro alrededor, si de verdad vivimos la Pascua, se tiene que notar, sobre todo en una cosa, en no perder la sonrisa y que la gente se sienta a gusto a nuestro lado.

¡¡Plenísima Pascua para todos!!

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

